

MUJERES CON MENOR EDUCACIÓN SON LAS MÁS REZAGADAS EN EL MERCADO LABORAL

- Previo a la pandemia, las tasas de participación y ocupación laboral de las mujeres fueron aumentando sostenidamente, con alzas de 11,2% y 10,3% entre 2010 y 2019, respectivamente.
- Sin embargo, en 2020 dichas tasas se redujeron significativamente y al día de hoy todavía no se han recuperado los niveles previos a la pandemia. Existe un retroceso de 7 años en participación y de 8 años en ocupación, siendo Chile uno de los países más rezagados de América Latina.
- Las mujeres con menor educación sufrieron la mayor caída en ambas tasas, y hoy en día es la categoría más rezagada. En el contexto actual de bajo crecimiento, es fundamental impulsar políticas adecuadas para evitar un mayor deterioro en el mercado laboral, especialmente en el empleo femenino que es el que más se ve afectado en recesiones.

De acuerdo a los datos del INE, la tasa de ocupación de las mujeres es de 46,6%. Es decir, menos de la mitad de las mujeres en edad de trabajar lo hacen y la brecha con los hombres es de casi 20 puntos porcentuales. En la conmemoración del Día de la Mujer, es importante reflexionar, a partir de estos datos, acerca de cuáles son los obstáculos que enfrentan para su plena incorporación en el mundo del trabajo, pues la autonomía económica de la mujer es fundamental para su bienestar, así como para satisfacer reivindicaciones de mayor equidad. Asimismo, porque la presencia de las mujeres en el mercado laboral es un aspecto relevante para que los países logren el desarrollo.

En términos económicos, Clapes UCⁱ estima que un punto adicional en la participación femenina (que representa la creación de 79 mil empleos), implica un aumento de 0,5% del PIB.

MERCADO LABORAL FEMENINO: ENTRE LOS MÁS REZAGADOS EN AMÉRICA LATINA

El mercado laboral femenino experimentó un importante desarrollo en la década pasada. En primer lugar, la tasa de ocupación femenina, que mide la proporción de mujeres en edad de trabajar que se encuentran empleadas, fue aumentando

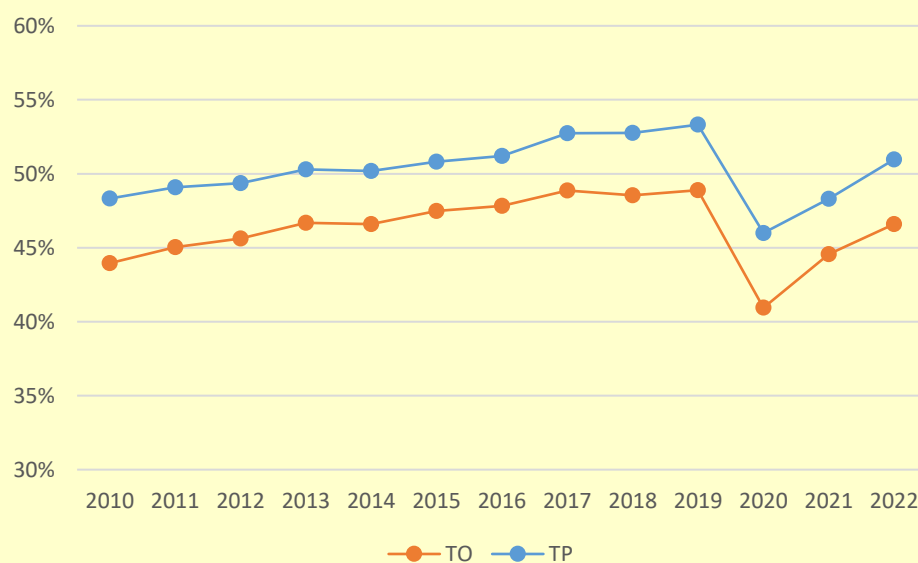
sostenidamente, pasando de 44% a casi 49% entre fines de 2010 y fines de 2019 (previo a la pandemia). En la misma dirección, la tasa de participación, que mide la proporción de mujeres en edad de trabajar que participa activamente en el mercado del trabajo, ya sea trabajando o buscando empleo, pasó de 48,3% a 53,3% en ese mismo período.

Lamentablemente, producto de la pandemia, la ocupación y participación femenina en el mercado laboral cayó fuertemente. En el período de mayor contracción del empleo (mayo-julio 2020), registraron una tasa de ocupación de 36,2% y una tasa de participación de 41,3%, lo cual se traduce en una caída de 25,2% y 21,3% en comparación a los mismos trimestres de 2019, respectivamente. Esta contracción también afectó a los hombres, pero su impacto fue mucho más acotado: la tasa de ocupación cayó 20,1% y la de participación un 14,3% durante el mismo período.

Si bien a partir de ese momento el mercado laboral se fue recuperando, aún no logra alcanzar los niveles previos a la pandemia. En el trimestre móvil noviembre-enero 2022, la tasa de ocupación y la tasa de participación femenina fueron de 46,6% y 51%, respectivamente, lo que implica un retroceso de 7 años en participación y de 8 años en ocupación. La evolución de ambas tasas se exhibe en el Gráfico N°1.

A FINES DE 2022, LAS TASAS DE PARTICIPACIÓN Y OCUPACIÓN FEMENINA MUESTRAN UN RETROCESO DE CASI UNA DÉCADA

Gráfico N°1: Tasa de ocupación (TO) y tasa de participación (TP), mujeres (nov-ene, 2010-2022)



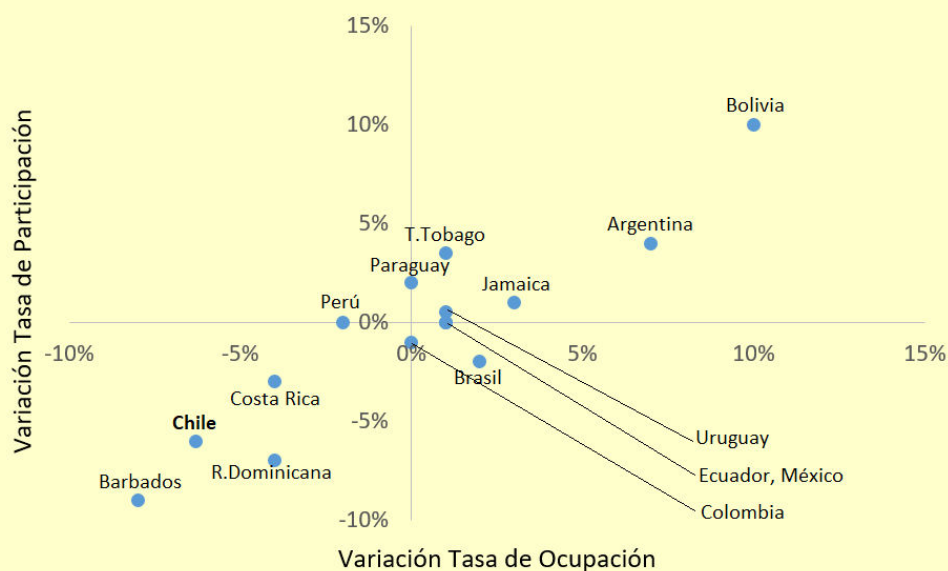
Fuente: LyD con datos del INE.

Si bien la pandemia tuvo efectos en el empleo en todo el mundo, la recuperación en el caso chileno ha sido más lenta que en el resto de América Latina y el Caribe. De acuerdo a datos de la OIT, al tercer trimestre de 2022, las mujeres muestran un retroceso en tasa de ocupación y tasa de participación de 6% y 6,3%, con respecto al mismo trimestre de 2019, respectivamente. En promedio, los países de la región muestran una recuperación de 1% en ocupación y un retroceso de 0,9% en participación laboral femenina.

En el Gráfico N°2 se puede ver de manera conjunta los cambios en la tasa de ocupación y participación de las mujeres entre el tercer trimestre de 2019 e igual trimestre de 2022 en donde Chile exhibe el segundo mayor retroceso en participación, seguido de Barbados, y el tercer mayor retroceso en ocupación, seguido de este último y República Dominicana.

CHILE ENTRE LOS PAÍSES MÁS REZAGADOS EN LA RECUPERACIÓN DE OCUPACIÓN Y PARTICIPACIÓN FEMENINA

Gráfico N°2: Variación de la tasa de ocupación y participación femenina. Países seleccionados de América Latina y el Caribe. III trimestre 2019 y III trimestre 2022



Fuente: LyD con datos de OIT.

MUJERES CON MENOR EDUCACIÓN SON LAS MÁS AFECTADAS

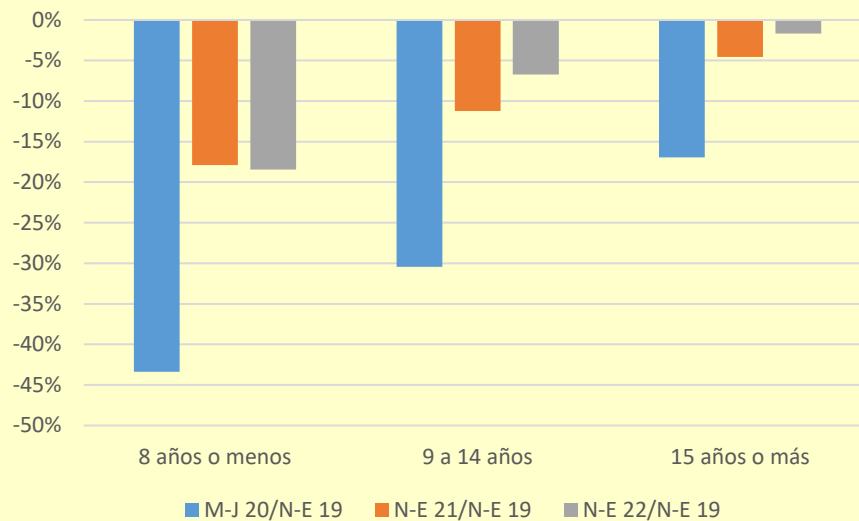
Estos efectos en el empleo femenino, han sido más profundos para las mujeres con menores oportunidades, tal como se ha visto en otros periodos de bajo crecimiento

económico. De acuerdo al INE, las mujeres con menos de ocho años de escolaridad¹ tenían una tasa de ocupación de 30,6% a fines de 2019, la cual cayó a 17,3%, en el trimestre mayo-julio 2020, es decir, una contracción a casi la mitad. Tal como se observa en el Gráfico N°3, fue la mayor caída entre las categorías educacionales analizadas.

En el otro extremo están las mujeres con al menos algunos años de educación superior, donde la tasa de ocupación antes de la pandemia era de 69,1% y en el trimestre mayo-julio 2020 fue de 57,4%, es decir, se redujo en menos de un quinto.

MUJERES CON MENOR EDUCACIÓN CONTINÚAN SIENDO LAS MÁS AFECTADAS

Gráfico N°3: Variación de la tasa de ocupación femenina por años de estudio



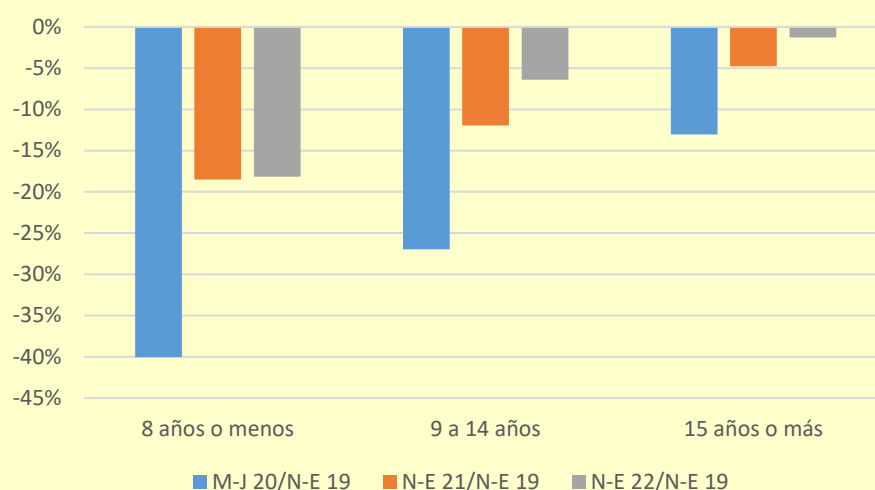
Fuente: LyD con datos del INE.

Lo mismo ocurre al analizar la tasa de participación femenina, en donde las mujeres con menor educación sufrieron una caída de 40%, siendo también la categoría más afectada como se puede notar en el Gráfico N°4.

¹ Que representan el 11% de las ocupadas.

LAS MUJERES CON MAYOR EDUCACIÓN PRÁCTICAMENTE RECUPERARON SU TASA DE PARTICIPACIÓN LABORAL

Gráfico N°4: Variación de la tasa de participación femenina por tramo educacional



Fuente: LyD con datos del INE.

Adicionalmente se puede ver que, tanto las brechas de ocupación como las de participación para cada categoría educacional se redujeron a finales de 2021. Sin embargo, este ritmo de recuperación del empleo fue mucho más lento entre aquellas mujeres con menor nivel de educación. En cambio, el grupo intermedio y las más educadas continuaron reduciendo sus déficits de manera acelerada (ver diferencia entre barras naranja y gris).

Este fenómeno de mayor destrucción de empleo en los sectores menos calificados también se dio entre los hombres. Sin embargo, se dio en menor medida que entre las mujeres y actualmente los hombres exhiben una diferencia menor en la tasa de ocupación y de participación con respecto a 2019.

PRIORIDADES OLVIDADAS DE LA AGENDA LABORAL FEMENINA

De acuerdo a las proyecciones del Banco Mundial y el FMI, Chile sería el único país de América Latina con crecimiento negativo este año. Por ende, de no haber un impulso significativo para el empleo femenino, especialmente las más vulnerables, las brechas

de género en el mercado laboral persistirán. Eliminar las brechas de ocupación con los hombres es uno de los principales gestos de equidad que pueden generar la sociedad, ya que la remuneración que conlleva un empleo es una herramienta de independencia y realización.

Lamentablemente, la agenda laboral presentada por el Gobierno para este año está compuesta principalmente por la negociación multinivel y la reforma de 40 horas, políticas que frenan los incentivos a la creación de empleo formal. Sobre este último, si bien el Senado incorporó normas que garantizan mayor flexibilidad -que benefician especialmente a las mujeres que típicamente cumplen además roles al interior del hogar-, no existen medidas que fomenten la productividad, la principal herramienta para la creación de empleos.

Asimismo, llama la atención que, como medida de equidad, se priorice el proyecto de ley que establece una cuota de género en los directorios, una medida sumamente acotada y sin sustento empíricoⁱⁱ, versus destinar esfuerzos para generar un cambio que permita que los 4,4 millones de mujeres que están desempleadas o inactivas sean parte del mercado laboral.

En ese sentido, se deben priorizar proyectos de ley que estén especialmente enfocados en mujeres jóvenes (el desempleo entre las mujeres de 20 y 24 años es de 18%, versus el 8,6% de desempleo de las mujeres y el 8% a nivel nacional) y, como se advirtió, las de menor educación. Así, proyectos como establecer un subsidio para universalizar la sala cuna o la reforma al Sence debieran ser protagonistas de una agenda de empleo femenino.

ⁱ Clapes UC (2020). Aumento de la participación laboral. Estimación del efecto en el PIB.

ⁱⁱ Ver: Proyecto de ley de cuotas de género en directorios: Elitismo sin sustento. Tema Público 1557-2, Libertad y Desarrollo.